

BUENAS NOCHES

"CINCO MINUTOS NADA MENOS" Y CINCO BODAS... ¿NADA MAS?

Rosita, Gloria, Carmencita y las dos Angelinas o las cinco novelas "rosa" de un teatro



MARI-MI del POZO, después de su presentación EN MADRID

Tiene diecisiete años y es hija y nieta de cantantes

Hubo de transcurrir media hora ya terminada la función, para que pudiésemos entablar conversación con la joven diva. —¿Todavía emocionada, Mari-Mi? —Emocionada, sí, mucho; pero no. El nerviosismo en esta noche de mi presentación, me lo dio el público de Madrid, que me conocía a través de mis recitales por la radio, y me quedaba para mi familia. Mi madre ha vivido una jornada de intensa emoción; mis tías estaban más nerviosas que cuando solían ellas, y de mi hermano Carlos no habíamos... —¿Se quedó sin habla y aún así como un manojito de il-

que desde muy pequeña, de oírle cantar a mis padres y tías, me supa de memoria casi todas las óperas. Claro que mi descubrimiento artístico tuvo lugar mucho más tarde, y de una manera muy graciosa. Yo me pasaba el día cantando, y nadie daba importancia a mi voz, hasta que una tarde que me estaba bañando y cantando, según costumbre, "La Traviata", me oyó mi abuelo y se quedó asombrado de mi voz.

—Y entonces... —Entonces se acabó mi dulce libertad. Empezaron a probarme la voz, a educarme... Ya no pude hacer ningún ejercicio que resultase violento, ni salir a la calle sin ir bien abrigada, ni... ¿qué es yo? Pero gracias a todos estos sacrificios de entonces pudimos comer durante la guerra, porque le advertí que fui mi voz la que nos salvó de perecer de hambre... Con mis ocho o nueve años iba al mercado, y como todos los de los puestos me conocían, me hacían cantar. Yo entonces contrataba unas cuantas canciones en un kilo de carne o en unas lechugas. ¡En lo que hubiese!

—Hábleme ahora de su repertorio, de las obras que va a interpretar esta temporada.

—Mi repertorio es bastante extenso, pero aquí no lo haré todo ahora. Además de "Rigoletto", cantaré "Fantochini", de Conrado del Campo; "Las bodas de Juanita", "La Traviata" y algunas más. Y seguramente intercambiaremos algún "Barbero", que es la ópera que más me gusta y en la que yo me encuentro mejor.

J. de D.

LA BOINA EN PRIMAVERA



Con la primavera vuelve la boina para realzar las capellicas femeninas. Aquí presentamos esta moda que en este año ha florecido con una rosa en el centro. Todas las muchachitas adoptarán en la presente temporada la graciosa boina que puede armonizar el sinsombrerismo con el sombrero. Pues la boina es muy poca cantidad de sombrero, y las mujeres muchas veces suelen destacarse de la boina por llevarla en la mano, donde también hace muy bonito



Yo soy nieta de Nieto...

—De qué? —De Nieto o Nietiño, ese personaje que saca Pérez Larraín en "La Casa de la Troya"...

—Comprendido.

—Mi abuelo, Nietiño, era el actor en aquellos años estelares de la Tuna Universitaria. Más tarde se hizo notable y fue destinado al pueblo de Algeza. Su pasión por la ópera, sobre todo, por la ópera en tan enorme que por cantar a Gayerre cubría las varias leguas que separaban de Madrid. En sus excursiones le solía acompañar su señora, mi abuela, que era también una apasionada de la música. Y de aquel momento salieron tres canciones de ópera: mi madre y yo, con tías, Ofelia y Angeles.

—La última se llamará más tarde Ofelia, dando vuelta el mundo, para que no coincida con las tres hermanas con el mismo nombre. Ramona Nieto, con Carlos del Pozo, el cantante de ópera en aquellos entonces, y uno de los frutos de aquel matrimonio fui yo.

—Y, claro, con todo lo que me acaba de contar no me extraña que usted hubiese nacido cantando... —¿Dice que nació cantando "Rigoletto"? pero yo no puedo asegurar. Lo cierto es

CUENTO DE HUMOR

MODA DE PRIMAVERA

Todo se le puede perdonar a la primavera: las golondrinas, el rumor de las fuentes, las yeguitas de los árboles, los crinidos pasionales, los versos improvisados, los suspiros sonoros, los granos en las mejillas. Todo eso, tan lindo, puede perdonarse; todo menos las modas de primavera...

Porque las modas de primavera son las más caras de todas las modas.

En verano, por ejemplo, la moda exige muy poca ropa, y hay muchas mujeres que resuelven su indumentaria estival con sólo un bañador; en otoño suele producirse en las almas una tristeza de orizonte que las recluye en un pesimismo económico; el invierno los abrigos saben solucionar muchos problemas del vestuario; pero en primavera, ¡oh!, en primavera ya no es posible resistir más... Hay que arrumbar abrigos, salir a cuerpo gentil, atender a la revolución sanguínea, gozar del sol y de los paseos, vivir intensamente desde el copete del sombrero hasta la última tapita del zapato...

El pasado jueves, por olvido involuntario, publicamos sin firma en nuestra sección de "Inéditos" un poema titulado "Ilusiones", del que es autor Jesús Guantes Asensio. Lo que gustoso hoy hacemos constar para satisfacción del poeta.

y me uní a su brazo. Pues bien: debo confesarle que al cabo de una hora me di cuenta de que no se trataba de mi amor. Y es que, por lo visto, mi novia suele hacer el reclamo de los modelos, paseándolos antes por las avenidas y por los salones... Después, una cliente se encapricha por el vestido y hay que hacerle otro igual...

—Y cómo arregló usted la confusión?

—Por ahora he tratado de no arreglar nada. Mi nueva amante es una muchacha muy interesante... Me conquista a base de un solo traje...

—Y no será esa una estrategia para cazarle como un pajarillo?

—Oh, no! Porque cuando yo vea la cosa muy difícil le diré que a mí me aburren las mujeres que siempre llevan el mismo vestido. ¡Y volveré a la modelo!

TORRE ENCISO

La electricidad y las telefonistas

El doctor Wallbaum, de Berlín, observó en las señoritas empleadas en el servicio telefónico una serie de accidentes nerviosos que, según el renombrado profesor, son originados por el paso de la corriente eléctrica a que las citadas señoritas se ven sometidas por su función. Aunque esta corriente no es superior a los cinco voltios, causa, a la larga, serios trastornos cardíacos.

guna "historia" de esos matrimonios?

—¿Cómo no? La primera fue Rosita, a raíz del estreno. Hizo una buena boda con un asiduo al teatro. Luego, en el mes de septiembre, le tocó el turno a Angelinas.

—¿Con otro asiduo?

—Desde luego. A continuación se nos casó Carmencita. Esta chica se casó también con un espectador, pero más asiduo que los demás, ya que éste venía siguiendo a la compañía por todas las poblaciones en que actuaba desde San Sebastián...

El empresario del local, señor Rodríguez, que asiste a la conversación, interviene para decir: ¡jovial y bonachón!

—Sí. Esto de seguir a la compañía durante su gira varanlega por provincias ya nos ha sucedido varias veces. Como que estamos estudiando la forma de poder meter a esos espectadores "turistas" en la hoja de concesión de viajes de los artistas! Así, por lo menos, les saldrán más económicos los billetes!

—En Barcelona—prosigue Muñoz Román—se nos casó la otra Carmencita: una muchacha que no había trabajado nunca en el teatro y que en esta obra hacía la contrapartida de Eugenia de Montijo. Pues bien, un industrial catalán que iba todas las noches al teatro la pidió en matrimonio y la boda se celebró enseguida, antes de que la compañía terminase allí su actuación.

La puerta del despacho se abre y entra una chica de la compañía. El representante de la empresa le hace entrega de un sobre. La chica lo coge, sonríe, y al marcharse, estrecha a todos la mano.

—Es la última nómina que me pagan, señor Rodríguez! —dice, dirigiéndose al empresario.

Y sale, risueña y alegre, con el encanto de su deliciosa feminidad.

—Esta chica que acaba de salir—dice Muñoz Román—es la que está "en capilla".

—¿Cuál? ¿La futura desposada?

—Sí. El día 15 contraerá matrimonio con un amigo de la

empresa. Ahora acaba de cobrar su último sueldo...

—Y... ¿creen ustedes que seguirá la noche?

—Indudablemente. Todas las chicas que pertenecen a la compañía son unas muchachas monísimas, que hacen verdaderos estragos en el corazón de los espectadores y como todas, también, son unas niñas muy formidables y el único camino de acercarse a ellas es el de la calle de la Pasa, pues, claro...

—Pues estarán ustedes disgustadísimos por todo eso, ¿no?

—No lo crea usted. ¿Por qué íbamos a estarlo?

—Porque al irse casando irán yéndose de la compañía y, claro...

La voz calmada e irónica del señor Rodríguez interviene ahora para contestar:

—¡Si eso es un beneficio enorme para nosotros! No puede usted figurarse la de chicas monísimas que quieren entrar a formar parte de nuestra compañía! ¿Cómo ha corrido la voz de que todas se casan? Ahora es Muñoz Román el que aclara, un poco menos optimista:

—¡Claro que también viene cada solterona! ¿Quiéren ver si es verdad eso que se dice por ahí de las bodas con principitos?

En la puerta del despacho han sonado unos golpes. El representante de la empresa —hermano del autor de "Cinco minutos nada menos"—contesta:

—¡Adelante!

Y en el umbral de la puerta aparece una mujer absurda. Algo así como una mezcla entre la novia de Popeye y Boris Karloff. Timidamente aventura:

—¡Buenas noches! Yo venía a ver si ustedes me podrían dar un puesto aquí de "chica del conjunto".

F. L.

BUENAS NOCHES

no sostiene correspondencia ni devuelve los originales.

COMERCIOS AMBULANTES

La escasez de productos, añadida a la subida de los precios, ha hecho pensar que el hombre, aun el más modesto, lleva encima de sí un verdadero capital de artículos.

Ne vamos nosotros a valorar ahora lo que cuesta, por ejemplo, toda la ropa interior que acostumbra a usar una persona no muy friolera, y su sombrero, su traje, sus zapatos, su abrigo... Aquí, en España, donde el alza no se acusa tanto como en los países en guerra, puede calcularse que cualquiera se cubre con un ajuar que no baja de dos mil pesetas y es natural que muchas gentes, al recapacitar en el dinero que llevan encima, a pesar de guardar la cartera sin un solo billete, traten de realizar sus existencias con el primer admirador que se echen a la cara:

—¡Vaya abrigo!

—Te lo vendo.

A estas alturas, de cercana primavera, se enajenan muchos abrigos porque se va venir el buen tiempo. En cambio, los pantalones de franela y las chaquetas deportivas están muy solicitadas... No hay más que sacar al sol la americana con bolsillos de fieltro para que todos los amigos comiencen a lanzar ofertas... Y el que goza, de años anteriores, un surtido ropero puede procurarse en pocos días un crecido capital.

Lo peor de estos casos es cuando el intercambio se hace con ánimo de lucro. Entonces esos censurados individuos que nos esperan a las bocas del Metro o nos asaltan en los mercados o chamarréan en el Rastro resultan unos seres seraficos al lado de los que se han convertido en un comercio ambulante para explotar profesionalmente su propia percha... El "mercado negro" nos parece color de rosa al lado de los que enajenan gabardinas de tres telas impermeables que luego, en la intimidad del hogar, resultan de una tela y francamente permeables... O de los que aseguran muy serios que su traje es inglés, de antes de la guerra, y luego lo vemos en el escaparate de una sastrería sin estrenar y a precio más módico...

Desde estas columnas nos complacemos en dar el alerta respecto a esos caballeros que venden su atavío a precios tirados, de verdadera ganga...

¡No existe mercado más negro que el que nos juega la falsa amleatá!

BUENAS NOCHES

¿Y USTED QUE DICE?

Defiendase desde esta sección de BUENAS NOCHES

Los PASO y GONZALEZ ALVAREZ no hacen teatro para pasar a las antologías

La crítica teatral ha hecho numerosas objeciones a los señores Antonio y Enrique Paso y A. González Álvarez con motivo del estreno de la farsa cómica de los autores, "¡Que me pierdas, Timoteo!", en el teatro Cómico. El crítico de "ABC", por ejemplo, empezaba calificándola "mitad comedia de enredo o vodevilero re-

venido y mitad pantomima circense"... "Las más viejas situaciones...", alusiones a temas ya conocidos como el "ostraperio" o los "gasógenos", inverosimilitud, absurdo y disparate supuestamente jocosos a caño libre...

—¿Y ustedes qué dicen? —No podemos defendernos de la crítica—contesta uno por todos—, porque la

crítica no nos ofende. Nos hace reír. Todo lo contrario que las obras nuestras a ellos. Y además les estamos muy agradecidos porque todo eso precisamente es lo que queremos que digan: astracanada, risa, absurdo, disparate. Con eso irá el público. Y a las cien representaciones daremos un banquete con lo que hayamos ganado. Y dispuestos a dar otros muchos de la misma manera mientras el público quiera seguir yendo al teatro. Da la casualidad que las obras peor tratadas por la crítica han dado siempre de docientas a trecientas representaciones. Y miro, yo una vez tuve que hacerme papel timbrado para dar las gracias a los críticos por lo bien que habían tratado una de mis obras, y sólo llegó a las treinta representaciones. A nuestro

gran amigo Marquerite le decimos que eso precisamente es lo que deseábamos. Las más viejas situaciones... Si, lo mismo que aquello de que las ideas son siempre las mismas. Sólo depende de la forma de vestirías. Se queja de las alusiones a los gasógenos y al ostraperio. ¿Per qué? ¿Está gastado? ¿Y no está gastada la suegra? Y, sin embargo, sigue sacándose partido de ella siempre que conviene. En cuanto a lo de que las cosquillas no son teatro, estamos de acuerdo. Pero nuestra obra al fin es. Será mejor a peor teatro, pero lo es. Ahora, si él no entiende por teatro mas que el clásico, entonces es otra cosa. En lo de las cosquillas, de acuerdo. De igual manera que un puñetazo puede hacer llorar y no es un drama.

JAVIER RIVRA cree que los que han dicho que "La tempestad" es teatro no han visto la película

RECIENTEMENTE se estrenó la película "La tempestad", dirigida por Javier Rivra. La crítica la reprocha que más que cine es la vieja zarzuela fotografiada por la cámara. —¿Y usted qué dice? —preguntamos al director. —Que llevo en el cine desde el año 1922. Soy un profesional que sabe hacer una película española bien hecha y con elementos españoles. Los críticos de cine que hay ahora ni me conocen ni les conozco; pero lo menos que se les puede pedir es que hagan crítica educativa, y para

ello casi antes que periodistas han de ser maestros que cuando señalen un defecto no le dejen en el aire. Que expliquen y detallen la corrección que apuntan. No es justo, habiendo en términos generales, que se elogien las películas extranjeras, disculpando o volando sus defectos cuando los tienen; y, sin embargo, se exigen las producciones españolas para tratarlas con tan excelsa dureza. A los críticos que han dicho que mi película es teatro les digo yo que han hecho la crítica por las fotografías, pero sin entrar a ver la película.

FRED GALIANA, convicto y confeso

De la interpretación de "La tempestad" el crítico de "Arriba" dijo que estaba muy estudiada y definida, pero con ribetes de teatro puro. —¿Y usted qué dice? —Nemos preguntado a Fred Galiana. —Pues que si yo hubiese sido el crítico, aún hubiese sido más duro. Reconozco que mi labor es francamente deplorable.

—¿Lo sabía usted cuando hacía la película? —Sí. Estaba convencido, además de que no me iba en absoluto el papel que me encomendaron. —¿Entonces? —Desgraciadamente, son contadísimas las figuras en España que pueden recoger sus papeles, y en aquel momento yo no tenía nada en perspectiva. Necesitaba trabajar.

DIALOGOS DE SAINETE

ROBUS, ¿a qué te huele? —¿Ay mi madre! ¿Se me habrán pegao? —Serena el espíritu. No es a cosa de cocina. Diga que huele a primavera. —Eres un tio capoteando los perfumes. —Pero, ¿tú no te percastas, desgraciado, del cielo azul o balto, de los almendros en flor y de los pajaritos volando? —Pa pajarito volando tú, pero no trates de despiertarme. Emerenciano, y no té me vayas a las nubes, que lo que a ti te acabe me lo sé yo de memoria. —Un momento, mi Robus. Que ya sé por adónde caminas, ¡meo pensá! Por los ebúrnicos brazos de la Demitila, que estaba hoy fendiendo la ropa en la cuerda del patio y m'has sorprendido ojeándola. Y, después de to, eso es la primavera: aligéramiento. —Pues ten cuidado no te vaya yo a desnudar a ti de cuatro manotazos, ¡pícol! —A propósito de la vestimenta; me vas a sacar ahora mismito el traje gris. —¿El perlaceo? —El perlaceo u el horizonteño, que es lo mismo. —¿Es que vas de boda u de bateo? —Voy a dar un paseito por el Retiro pa, una vez saturao de naturaleza viva, recalar en la C'Alcalá, porque estoy ya envenenao de olor a "pinus melis". —¿Y no será que quieres merendar debajo de algún pinus con alguna melis? —Robus; no t'escaimes ni m'ofendas. Trato tan sólo de refocillarme un tanto después de diez horas de garlopo, cepilleo y coleo que me tienen mareao. Anoche tan sólo un ratito de solado solaz, oxigenación y garbeo.

EMERENCIANO huele la PRIMAVERA



La Robus, complaciente, saca del armario el terno nuevo y Emerenciano se lo pone. Después se mira y remira en el espejo porque él es un tanto presumido. —Que vas a desgastar el azogue; échico. Mira que a tus años y presumiendo como una mona. —A ver si esta figurita, de cuya esbeltez no soy responsable, no es digna de colgar un trajecito que, después de to, no es más que una percha bien modelá. —Maldita sea tu estam-

sin apretar pa que no se m'arrugue la lana dulce de la americana. Emerenciano ergió el roten y se echó a la calle como un brazo de mar. La Robus se queda en casa, confiada, pero un poco triste, porque es lo que ella dice: "Mi Emerenciano es más bueno que un pedazo de pan, ¡pero es un tio tan simpático!" Nuestro castizo amigo irrumpe en el Retiro, sorteando el peligro de los niños que juegan con la arena, por mor de sus flamantes zapatos. —¿Adiós, Emerenciano! —se repite frecuentemente a lo largo del paseo. Todo el mundo le conoce, y él marcha encantado y postinero, mirando de soslayo y sin dejar de pensar en su Robus, a la que quiere hasta las entretelas de su corazón. Cuando lleva paseando media hora, vuelve sobre sus pasos y regresa a su casa. —Pero ¿ya estás de vuelta, Emerenciano? —No sé andar solo, Robus. Sin ti me parece Madrid una nebrópolis. —¿Qué bueno eres! —¿Estabas un poco celosilla? —¿Qué! Estoy bien seguro de tu cariño, tonto. —Así me gusta. Anda, vístete tú y nos vamos los dos a la calle. —Pero que ahora mismo. Y que no me van a envolver poco las mujeres. —Y a mí los hombres. —¿Verdá que somos muy felices? —Ni qué lo digas. Oye, ¿y este diálogo amoroso, de dónde mana? —Tú lo has dicho: de la primavera, hombre, de la primavera. R. O. L.

LA CONQUISTADORA DE HOLLY

MARIA MONT se muestra orgullosa su ascendencia ESPAÑA



LOS fabricantes de biografías para las estrellas resplandecientes de Hollywood no tuvieron que falsear y abultar mucho la que tenían que lanzar de una bellísima muchacha, de la que al principio sólo se decía "de origen latino". Esta muchacha no era otra que Maria Montez. Supo enfrentarse con esos señores de los despachos de publicidad para que su vida no fuera una de tantas invenciones, tan al uso y costumbre de dichos departamentos. Esto se explica porque la estrella, a su personalidad fuertemente dibujada, a esa belleza extraordinaria, a su formación artística, a su educación esmerada, no le faltaba el grito de alarma de una falsa biografía para anunciar su aparición. Su aparición fue radiante desde el primer momento de pisar los estudios, en los que actúa de la mano de una personalidad como la de Joe Pas-

ternak, el productor que descubrió a Diana Darbin. Preparada como haciendo ante la cámara, con artistas, pequeñas actuaciones, lo en que la casa que la emplea Maria Montez como estrella en la, con sólo un año de permanencia del cine. Ya estaba su trabajo, ya estaban los estudios de cine, elementos publicitarios, descubrimiento de la estrella, sus aficiones, su vida artística. Los que la emplean: Maria Montez, pero nombre Maria Gracia (Santo Domingo). Fecha, 6 de (sin poner el año, ¡eh!). Origen, tura, cinco pies y siete pulgadas. Cabello, castaño rojizo. Vida particular...

Ya en lo que ha de seguirse escribiendo Maria Montez no transige. Su biografía la hace ella. Una biografía auténtica, sin falsos datos, ni viajes ficticios, ni amores turbulentos, ni nada que no fuera la realidad de su propia vida. Y Maria Montez nos asegura que su abuelo, noble de Aragón, ostentó el título de conde de Gracia, hoy heredado por un hermano de la estrella. La raza aragonesa, se define en ella mucho. Tal vez por su tenacidad. Tenacidad por el triunfo que se le "frece espléndido". Si nació Maria Montez en Barahona fue porque a la sazón era su padre cónsul de España en Santo Domingo; pero bien pequeña cruza el Atlántico para que se educase primeramente en un convento de religiosas en Santiago de los Caballeros y después en otro convento de Santa Cruz de Tenerife, donde vivía la familia de condé de Gracia. En Tenerife, la pequeña forja su espíritu artístico y se educa magníficamente. El clima cálido de aquella tierra privilegiada, su cielo, sus bellos paisajes, dejan recuerdo imperecedero en la artista, y aun ahora la estrella los recuerda: "He pasado ahí los mejores días de mi vida, y por vosotros—dice, refiriéndose a sus parientes que allí residen—y por España, a la que amo como mi Patria, he de volver algún día...". Ahora que las planas de periódicos y revistas publican nombre y biografía de la flamante estrella, sus parientes y amigos van reconociendo a la pequeña Maria Gracia, la que abandonó España ya hecha una mujer, dando el salto nuevamente del océano para llegar a Nueva York.

Ahí, en la gran ciudad, mucho en su vida. Escultor, pintor, el que trabaja en el arte, el que estudia los estudios de cine, el que antes, después, el dilema. Su primera película, "Tahiti", produjo que su belleza, su papel de la mujer, ordinariamente, un marco en el que se notaba la notoriedad. Su vida, estos dos años, todavía en Madrid, sor anterior a la "noche", la estrella de la gran pantalla ya se estaba una gran artista. Y ahora, cuando traordinaria, su vida, su belleza, su papel de la mujer, ordinariamente, un marco en el que se notaba la notoriedad. Su vida, estos dos años, todavía en Madrid, sor anterior a la "noche", la estrella de la gran pantalla ya se estaba una gran artista.

ERUDICION exclusiva para usted

EN cierto país de Europa se creó hace ya bastantes años el llamado Ministerio de los Inventos. **U**N el plazo de dos años se presentaron a dicho Ministerio nada menos que 33.000 inventos, especialmente en asuntos y problemas relacionados con la guerra. **N**OS empleados de dicho Ministerio afirman que los inventos presentados son aprovechables en un tanto por ciento muy elevado. **E**N el Ministerio de Inventos no se desalentaba a ningún inventor y todos los proyectos presentados eran estudiados concienzudamente. **L**AS mejores ideas y proyectos eran presentados en su mayoría por gente de modesta condición social. **L**A sección de patentes y recompensas del Ministerio garantizaba a los inventores el beneficio a que tenían derecho. **L**O se saben las causas de la desaparición en dicho país europeo del Ministerio de Inventos. **S**I las golondrinas vuelan a ras de tierra cuando amenaza lluvia, es que los insectos de que se alimentan se aproximan cuanto pueden al suelo huyendo de la humedad de las altas capas atmosféricas.

NUMOR DE CONTRABANDO

RELATO DE CAZA



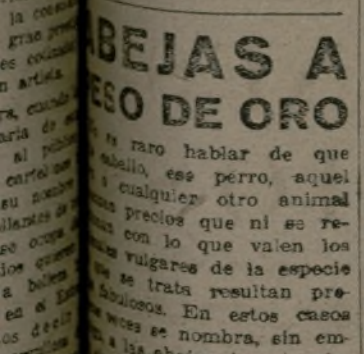
de andar largo ra...
el bosque vi ante mis...
león. Metí a la fiera...
adelante.



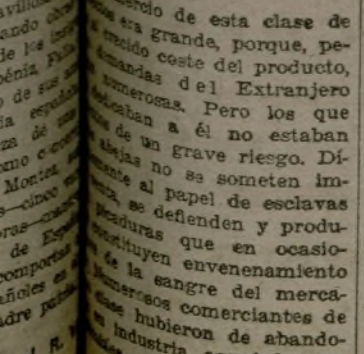
he aquí que aparece...
a mi izquierda. Hago...
y me gravemente herido.



se había disipado el hu...
aun, cuando surgen a am...
dos panteras y a mi...
una leona...



me quedaban dos balas...
¿Cómo escapar? Mi...
estaba en grave peligro...
terrible dilema...



me quedaban dos balas...
¿Cómo escapar? Mi...
estaba en grave peligro...
terrible dilema...

CONCHITA VELAZQUEZ canta OPERA por AFICION

Anécdota de un empresario que compraba la música AL PESO

ENTRE las voces que más destacan en la actual temporada de ópera que se celebra en Madrid, destaca la privilegiada de Conchita Velázquez, llegada de América hace tres meses, artista que a sus extraordinarias condiciones de cantante une espléndidas facultades de actriz y una belleza española auténticamente representativa.

Conchita Velázquez nos recibe en su hotel y comienza a referirnos las incidencias de su vida. Unas incidencias pacíficas y siempre agradables, ya que su desahogada posición económica la permite dedicarse al "bel" canto únicamente por placer.

—Siempre me gustó cantar

tienen una gran cultura musical. Buenos Aires y Santiago de Chile conocen perfectamente toda la variedad. En otros sitios la cosa ya cambia. En Concepción, por ejemplo, nos anunciaron de una forma pintoresca.

—¿Cómo?

—Ponían los cartelitos: "Mafiana, "Carmen", de Conchita Velázquez, por Biet. Se solían cantar óperas para esa noche. Pasado mañana, "Madame Butterfly". El cómplice se hará el "hara-kiri" a la vista del público.

MUSICA DE PESO

—En otra ocasión me dice, un hacendado poderoso se empeñó en llevar la ópera a su localidad. Si era capaz de ha-



—nos dice—, pero más bien como un recreo o pasatiempo que pensando en otra cosa. Fue durante la guerra de España cuando lo hice por primera vez ante el público, dando cinco conciertos en la sala Pleyel, de París. Pasé después al teatro Colón, de Buenos Aires, a Santiago de Chile, Europa Central más tarde... Vea usted, aquí conservo cuanto se ha publicado sobre mí.

Hoyeo un voluminoso álbum con Prensa argentina, chilena, alemana, polaca, checa, austriaca, francesa, etc. Críticas todas elogiosas, reportajes, entrevistas...

LA VALENTIA DE BARNUM

—¿Qué considera usted más difícil de interpretar?—preguntamos a la "mezzosoprano".

—Cuando se está bien de voz todo es fácil. Para contestar a su pregunta señalaré "El barbero de Sevilla" como el de interpretación vocal más difícil, y "Carmen" por su interpretación artística.

—¿Qué opina usted de la actual temporada de ópera?

—Que es un alarde de valentía.

—¿Si?

—Sí. El cambio casi diario de las obras hace que el artista tenga ya que pensar en otra cuando tiene la actual en góla. Créame, Barnum es valiente.

—¿Qué cuesta levantar el telón en cada función?

—No creo que menos de pesetas 40.000.

LA OPERA EN SUR-AMERICA

—¿Qué obra es la que más gusta en el Extranjero?

—"Carmen". Trabaja en ella es éxito seguro.

—¿Cómo está allí el trabajo de ópera?

—Hay que luchar mucho para imponerse en las compañías italianas. Sin embargo, ya últimamente, en Suramérica, habiendo formaciones verdaderamente internacionales con cantantes norteamericanos, checos, húngaros, etc.

—¿Qué aceptación tiene en Suramérica la ópera?

—En las grandes capitales

cerio—pensaría—añadiría a su persona un nimbo de gloria superior aún a sus buenas razones en pesos.

—¿Qué óperas pueda llevar?

—preguntó al director artístico del Teatro Municipal, de Santiago.

—La que usted prefiera: "Carmen", "Gioconda", "El barbero..."

—¿El barbero?

—Hay óperas de tres o de cuatro actos, como a usted le guste más.

—Esa del barbero, ¿cuántos tiene?

—Tres.

—Entonces, no quiero. De tres actos, no. Cuanto más música, mejor.

—Como usted ve—continúa Conchita—, aquel hombre valoraba las óperas al peso.

"PANCHITO", EL SIMPATICO TITI

—¿Qué es aquello?—señalo a un extremo de la habitación.

—¿El qué? Ahí es "Panchito". ¡Panchito, ven aquí!

—¿Toma!

Dicen que a la voz de ¡toma! todo el mundo asoma. Hasta nosotros vino un mono diminuto, un "titi" que no dejaba de mirarme con cierta antipatía. Se subió hasta su ama, que le acarició.

—¡Saluda a este señor!—El mono me dio la mano. Y cuéntale tu vida, que tienes tu pasaporte para venir de América, como una personilla; que también te gusta el teatro...

—¿Que le gusta el teatro?

—Claro. Es actor. En "Mignon" le saco en el hombro.

"Panchito" me miró con aire maligno. Su cara, de persona en estado de encantamiento, me dedicó unos gestos raros y al fin me enseñó los colmillos.

—Parece poco simpático.

—No es celoso?

—Mucho. Ya está molesto con usted.

El mono corroboró las palabras de su ama con un coro de chillidos y saltos en que hacía ademanes agresivos.

—Es encantador—dije cándidamente. Y me fui.

ALFONSO DE RIETANA

"Merin d'Or" relincha para BUENAS NOCHES

medio camino de la madrileñísima cuesta de las Perdigas, y un poco por encima del Hipódromo de la Zarzuela, se encuentran empalmadas una serie de casetas que de lejos dan la impresión de un pueblo pequeño, sereno y brillante. Estas viviendas sirven de alojamiento a los caballos que más tarde, en la pista vecina, medirán sus fuerzas, proporcionando gloria y laureles a sus afortunados propietarios y algunas pesetillas a los aficionados que tengan el acierto de adivinar sus triunfos.

Pacientemente nos encaminamos a ellas en busca del jefe de aquella pequeña tribu. Preguntamos, y todas las respuestas coinciden:

—Mire usted: el jefe... no hay, pero el más viejo del lugar es un caballo de ocho años llamado "Merin d'Or", que inauguró el hipódromo y aún tomará parte en las carreras de este año.

Nos dirigimos a su alojamiento con la hipotética pretensión de conseguir una charla con este "vetusto" caballo. Antes de entrar —y un poco "moscas", pues no ignoramos el temperamento sensible de estos caballos— llamamos con timidez; nuestra sorpresa es grande al oír una voz metida de relincho que nos contesta:

—Pase, pase; le esperaba.

Ante esta cordial invitación nos decidimos, enfrentándonos con un magnífico ejemplar de la raza ca ballar, que nos mira con simpatía.

—¿Ya era hora que alguno de ustedes se decidiese a charlar un rato conmigo o así?

—¿Pero usted es vasco?

—Mira, y perdona que te tutee, pero me han caído en gracia: vasco nacido así, no; pero como mis propietarios viven en San Sebastián, y en aquel hipódromo me quieren de verdad, he asimilado algo de aquellas tierras. Mi lugar de nacimiento fue en el Haras Berme de Bah, en el alto Pirineo francés, el

UNA INTERVIU CON EL DECANO DE LOS CABALLOS DE CARRERAS

Este mes empieza la temporada de primavera de carreras de caballos en el Hipódromo de la Zarzuela. BUENAS NOCHES, siguiendo su norma de no caer en lo rutinario, ha desistido de entrevistar a un jockey, un entrenador o un propietario. Nos ha parecido más interesante entrevistar al veterano "Merin d'Or", y aquí están sus declaraciones relinchadas y exclusivas.



día 5 de mayo de 1887; pero, chico, perdona: no me habla dado cuenta; siéntate, y no te digo que tomes algo, pues aquí no hay más que avena o heno, y no creo te agrade.

—Muchas gracias, "Merin"; pero yo venía con la intención de que me contases tu vida para los lectores de BUENAS NOCHES.

—Pues ahí va. Después de mi nacimiento pasó la infancia en la yeguada de M. Arce de Canarré, el cual me trataba a cuerpo de rey, pues, según decían mis

mayores alegrías al verme en un hipódromo.

Una tarde me sacaron de la cuadra y al llegar a la pista me llevé un susto morrocotudo al ver una multitud que gritaba desahogadamente; fue el 9 de abril de 1889; me montaba el jockey Enayr, y conseguí entrar al primero. Después de esta carrera en el hipódromo de La Teste Arcachon corré en Burdeos, Pau, Mont de Marsán y, en septiembre del año 40, en Lasarte, y luego en Madrid. He corrido en total 55 carreras, ganando 20, consiguiendo premio en 29 y no figurando en seis. He recaudado 191.845 pesetas y he corrido oficialmente 105 kilómetros, que, sumados a los galopes de entrenamiento, arrojan un total de unos 2.500 kilómetros. (Aproximadamente la distancia de Chicago a San Francisco de California).

—¿Qué atrocidad! ¿Y no estás cansado?

—¿Qué! Ya me ves, como siempre, fuerte y sano, y aunque sé que por ahí algunos se sonríen al oír mi nombre, esta temporada, a pesar de mis ocho años, de los 62 kilos que he de llevar a cuestas y de las brincas que me pone mi entrenador, seguiré ganando.

—Lo mismo oyes; pero, para terminar, contéstame a una pregunta. Dices por ahí que estás recabando, que te paras al llegar a la meta. ¿Eso es verdad?

—Hombre, te diré: no todos los días se está del mismo humor, y cuando la

tarea es excesiva no me empiezo; otras veces he ganado parándome y todo, y además te diré una cosa: si me prometes el secreto: si pierdo, tengo una disculpa, y si gano, los contrarios creen que se igualan a mí.

Ante esta afirmación nos despedimos, y, faltando a nuestro compromiso, transcribimos estas últimas impresiones de "Merin d'Or", a través de la incertidumbre de sus iras; pero, perdona, chico, eso es nuestro oficio!

R. L.

CUARTOS A 70 PESETAS AL MES

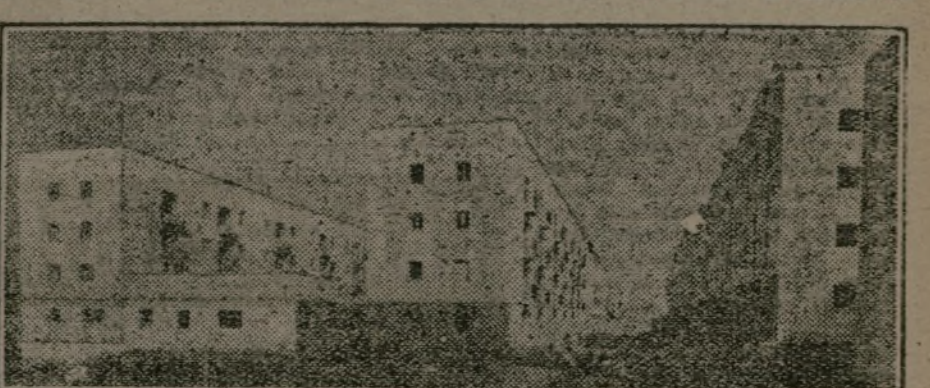
AHORA QUE NO HAY PISOS CONTRIBUYA USTED A LEVANTAR SU PROPIA CASA

PASEO DE RONDA

EL paseo de Ronda le da tiempo, apretado, firme abrazo urbanístico a la ciudad. A la ciudad, que está creciendo de tal guisa, que ya se le escapa de los brazos al paseo de Ronda. Una de estas fugas la constituye un grupo de viviendas protegidas que han emergido más allá y no lejos de ella—de la marca de Francisco Silveira, que es uno de los diversos nombres que usa el paseo de Ronda.

PAGANDO EL VEINTE POR CIENTO DE SU VALOR PUEDE EL LECTOR ADQUIRIR LA PROPIEDAD DE UN PISO

El primer problema serio que se le planteó al hombre primitivo fue, seguramente, el de la vivienda; y bastante difícil de resolver, porque después de miles de años transcurridos nos encontramos los hombres civilizados—o aparentemente civilizados—con el mismo problema de los caballos de las cavernas.



SIETE MIL MADRILEÑOS QUE ASPIRAN A SER PROPIETARIOS

Las destrucciones de la guerra civil, y sobre todo el absentismo, la huida en masa de las gentes del campo a las ciudades, donde la vida es más grata, más cómoda, más placentera; los jornales más altos y la posibilidad de la educación de los hijos está al alcance de todas las fortunas han hecho que todas las ciudades nos venzan pequeñas, en la hora actual de España, a sus habitantes. Para resolver, o al menos paliar, la angustia de este problema ciudadano surgió "La Obra Sindical del Hogar y Arquitectura", que no es sino una hijuela del Instituto Nacional de la Vivienda, y gracias a ella cualquier habitante de la ciudad puede adquirir la propiedad de un piso con sólo pagar anti-

cipado el 20 por 100 de su valor.

LO QUE VALE Y LO QUE REPRESENTA ESTE PISO

Estos pisos tienen un valor en venta muy inferior a lo que el lector pueda suponer: de veinte a cuarenta mil pesetas, así que las entregas iniciales son de cuatro a ocho mil pesetas, y las cuotas mensuales de amortización, de 70 a 150 pesetas mensuales.

AHORA BIEN: SI USTÉDES QUIEREN TRABAJAR EN LA CONSTRUCCION DE SU PROPIA CASA...

He aquí una gran ventaja y una gran ocasión que se les presenta a los trabajadores de la construcción: en el caso de aportación personal—que se admi-

AYUNTAMIENTO DE MADRID

El hombre visto por su SECRETARIO

Don Antonio Cruz Estrella nos habla del director de REGIONES DEVASTADAS

PARA esperar a que el secretario de don José Moreno Torres reciba se necesita ir al Ministerio de la Gobernación provisto de una dosis considerable de paciencia. Yo lo confieso noblemente—he agotado toda la mía esperando al stareadísimo señor Cruz Estrella...

—Díganos sus opiniones acerca del señor Moreno Torres —le decimos cuando, al fin, podemos llegar hasta él.

—A mi modo de ver—nos responde—, don José Moreno Torres reúne todas las características del auténtico hombre de empresa, en el más amplio y honorable sentido de la pa-



Don Antonio Cruz Estrella.



Don José Moreno Torres

labra. Trabajador infatigable, voluntad inflexible, pero sabiamente dirigida; rapidez de concepción. Y todo ello sobre la base de una sólida preparación cultural y técnica. Estas cualidades, unidas a sus reacciones profundamente humanas, le han conquistado la justa fama de que disfruta, derivada de un hecho tan complejo y difícil como es la reconstrucción material de una Patria destrozada, que él está logrando en momento en que toda determinación queda rodeada de dificultades para su ejecución. Como ejemplo vivo de sus obras demuestra la falsedad del principio axiomático de que el Estado no podría realizar nunca directamente ciertos servicios.

—¿Y considera usted fácil desempeñar su secretaría?

—Sí. Todo consiste en poner un poco de buena voluntad. La única dificultad estriba en que es imposible alargar cada hora de trabajo para darle así mayor contenido. El mayor enemigo: el reloj...

—El señor Moreno Torres es entusiasta de su profesión?

—Mucho. Todas las cualidades que forman su firme carácter están puestas, con un entusiasmo generoso y sin límites, al servicio de su gran vocación profesional. Este—como usted sabe—es el secreto de todos los triunfadores. La vocación, unida al talento, en perfecta hermandad, les llevan al éxito. Porque no sólo en el terreno profesional ha triunfado. He tenido muchas ocasiones de contemplar sus actividades en campos ajenos a su profesión y siempre he podido apreciar resultados sobresalientes.

—Claro, usted cree más en las cualidades personales, como medio de alcanzar el éxito, que en la suerte y en el problemático Destino. Díganos ahora: ¿cuál es la cualidad más notable en don José Moreno Torres?

—Su enorme capacidad de trabajo. La tarea que lleva a cabo le obliga a trabajar jornadas abrumadoras para cualquier persona regularmente dotada y que él termina sin acoso de fatiga. Pero esta característica yo creo que es resultante no sólo de una predisposición mental privilegiada, sino además de una fortaleza física indudable. Estoy muy acostumbrado a oír entre sus colaboradores comentarios de admiración por su inconcebible resistencia.

—¿Y su principal defecto es...?

—Cree ver reflejadas en los demás sus propias virtudes.

—Se atreve usted a juzgarle y a darnos su sincera opinión de él, no como director de Regiones Devastadas, sino como hombre particular.

—Desde luego, sí. Comprenderá usted que al cabo de veinte años de estar a las órdenes de quien es en la actualidad director general ya he tenido tiempo para juzgarle... Ahora bien, por esta misma causa podrá usted deducir que mi juicio no puede ser más favorable, pues de no existir este convencimiento íntimo de sus relevantes cualidades no habría tampoco ni compensación ni lealtad y durante este ya largo período que llevo desempeñando su secretaría hubieran surgido cientos de ocasiones para romper toda relación entre jefe y subordinado.

—Díganos cuál es su sistema de trabajo.

—La verdad. Con una labor tan complicada como la que desempeña el señor Moreno Torres no caben planes de trabajo sistematizados en lo que atañe a su personal intervención. Así que acerca de esto poco puedo decir a usted. Cada día traen a su mesa problemas nuevos, que hay que resolver urgente y eficazmente.

—¿Quedan siempre resueltos estos problemas?

—Sí. Pero de vez en cuando llegan a esta Secretaría proposiciones, iniciativas y tipos extraños, portadores de "su idea", dignos de pasar a una antología del desquiciamiento...

Pilar IVARS



PARQUE ZOOLOGICO

Por Garrido

CADA PASATIEMPO UN DURO

5

PREGUNTAS

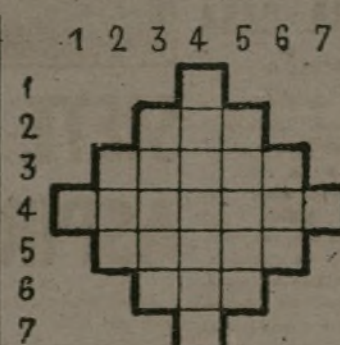
(SABE USTED...)

1. ¿cómo se llama esa botan que tienen algunos mamíferos en los carrillos y en la cual depositan los alimentos para masticaarlos despacio?
2. ¿en qué batalla pereció el famoso caballero Bayardo?
3. ¿con qué seudónimo firmaba sus escritos la Reina Isabel de Rumania?
4. ¿cómo se llama el mar comprendido entre Italia y las islas de Elba, Córcega, Cerdeña y Sicilia?
5. ¿qué nombre se da a la acción de sangrar a un enfermo?

EBASERREBR
OMAE BU E AL
RORONFLPSC

SALTO

Partiendo de la letra que aparece sola en una casilla y saltando de una en otra de éstas puede leerse un popular refrán.



PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES Y VERTICALES.
1: Punto.—2: Consonante.—3: Levante.—4: Isala.—5: Escape.—6: Consonante.—7: Vocal.

JEROGLIFICO

En casa
del orto-
pédico



LA
CRUZ

PROBLEMA

Formar una cruz, igual que la que representa el grabado, con diecisiete monedas, de forma que desde la primera de arriba a la última de abajo se cuenten once. Una vez formada suprimamos dos monedas, de tal modo que, a pesar de haberse reducido el número total a quince, se siga teniendo una cruz tan armónica como la anterior, en la que continúa habiendo once monedas desde la cúspide hasta el pie.

En caso de que no se disponga de diecisiete monedas puede formarse la cruz con diecisiete botones, diecisiete cajas de betún o diecisiete paraguas abiertos.

Diez premios de un duro para cada una de las diez primeras soluciones correctas que se abran el próximo miércoles.

Las soluciones han de ser enviadas, precisamente, a BUENAS NOCHES, concurso de pasatiempos, Apartado 517, Madrid.

SOLUCIONES Y PREMIOS

CINCO PREGUNTAS.—1: Coturno. 2: Leandro Fernández de Moraltin (1790-1828).—3: Enófoho.—4: Sable. 5: Road Amundsen, noruego, en 1911.

JEROGLIFICO.—Están dando las

PALABRAS CRUZADAS.—HORIZONTALES.—1: Gas.—2: Tapar.—3: Carreca.—4: Zapateras.—5: Rgodón. 6: Zenón.—7: Sen.—VERTICALES.—1: Car.—2: Tapiz.—3: Garages.—4: Zapateros.—5: Sacedón.—6: Ratón.—7: Nan.

TRANSPOSICION.—Clotilde Isabel Catalina Eugenia Berenguela. — Clotilde, esposa de Clodoveo I, Rey de los borgoñones, a quien convirtió al Cristianismo. Isabel, Reina de Portugal, hija de Pedro III de Aragón. Catalina, Emperatriz de Rusia, esposa de Pedro el Grande. Eugenia de Montijo, Emperatriz de Francia, esposa de Napoleón III. Berenguela, Reina de Castilla y de León, hija de Alfonso VIII y de Leonor de Inglaterra.

SILABICO.—Por error no se publicaron los sílabicos, por lo cual queda anulado este problema, y sus dos premios correspondientes se acumularán a cualquiera otro pasatiempo, según la suerte al abrir los sobres.

FALLO.—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones que se abrieron corresponden a los siguientes pasatiempistas:

1.º y 2.º Jeroglífico y Palabras Cruzadas. José Miguel Suárez Real. Arturo Soria, 263, Ciudad Lineal. Madrid. (10 pesetas.)

3.º, 4.º y 5.º Jeroglífico, Palabras Cruzadas y Transposición. Gustavo Ca-

rrasco. Diego de León, 35. Madrid. (15 pesetas.)

6.º y 7.º Palabras Cruzadas y Jeroglífico. Francisco López Yuste. Doctor Esquerdo, 57. (10 pesetas.)

8.º y 9.º Cinco Preguntas y Transposición. Pilar Villa del Cuzco. (Málaga). Infesta. Oviedo. (10 pesetas.)

10. Cinco preguntas. Manuela Tomás Villaverde. Madrid. (5 pesetas.)

NOTA.—Como saben nuestros pasatiempistas, sólo suelen darse dos premios a cada pasatiempo; pero esta vez se han dado tres al Jeroglífico y a las Palabras Cruzadas debido a que se había anulado el problema Silábico.

BUENAS NOCHES

Jueves, 8 marzo 1945

Año II

Núm. 44

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.